
NOTA METODOLÓGICA SOBRE EL INFORME DE OXFAM DE 2017 “UNA ECONOMÍA PARA EL 99%”

El informe *Una economía para el 99%* (Oxfam, 2017) es el más reciente de una serie de informes en los que Oxfam viene analizando la desigualdad económica y sus causas. La publicación de cada uno de estos informes se ha hecho coincidir con la reunión anual del Foro Económico Mundial en Davos. Cada año, el informe ha incluido un análisis de la desigualdad de la riqueza a partir de los datos disponibles en el [Informe anual sobre la riqueza mundial que elabora Credit Suisse](#) y de la lista [Forbes](#) de multimillonarios.

Enero de 2014 [Gobernar para las élites](#)

Enero de 2015 [Riqueza: tenerlo todo y querer más](#)

Enero de 2016 [Una economía al servicio del 1%](#)

Enero de 2017 [Una economía para el 99%](#)

Esta nota metodológica describe el contexto y el enfoque que Oxfam ha adoptado para el informe de este año, así como una explicación sobre los principales datos estadísticos de distribución de riqueza empleados.

Contexto y enfoque de ‘Una economía para el 99%’

En los últimos años, han proliferado los datos y análisis sobre la desigualdad económica, incluidos los que Oxfam ha elaborado en publicaciones previas. El análisis de Oxfam corrobora otras investigaciones y datos disponibles sobre la desigualdad económica y su relación con la pobreza, y además incorpora datos sobre la relación entre las actividades de grandes fortunas y empresas y la desigualdad. Para calcular los principales números, Oxfam utiliza los datos disponibles más recientes sobre la distribución de la riqueza (ver abajo). Además, Oxfam también recoge las experiencias de su trabajo en casi 100 países de todo el mundo. En 2016, desde los programas de Oxfam y sus oficinas en Kenia, Brasil y Vietnam se realizaron entrevistas personales que han aportado historias muy potentes, dando así vida a la investigación y los datos. Estas historias se incluyen en cuadros a lo largo de todo el informe *Una economía para el 99%*, así como en materiales de comunicación específicos.

Oxfam ha identificado seis premisas que dominan en el discurso económico. La investigación de Oxfam pone de manifiesto las limitaciones y salvedades de cada una de estas premisas, mostrando que, en realidad, están considerablemente sesgadas. La sección final del informe presenta las líneas generales de una narrativa sobre un modelo económico alternativo, en torno a ocho principios construidos sobre un trabajo previo de Oxfam para repensar la economía y adoptar nuevos modelos de negocio. Cada principio se describe atendiendo a los valores y objetivos que lo sustentan, y se acompañan – cuando es posible- de datos que ilustran cómo estos principios pueden llevarse a la práctica.

‘Una economía para el 99%’ contribuye al conocimiento que Oxfam tiene sobre los problemas de la desigualdad extrema y hace una propuesta sobre cómo redirigir la economía global y las economías nacionales hacia una senda más justa.

Datos sobre distribución de la riqueza

En los últimos años, en el Foro Económico Mundial de Davos, Oxfam ha acaparado los titulares con datos sobre la desigualdad extrema en el mundo. En Oxfam nos preocupa la distribución de la riqueza porque sabemos lo importante que son los activos y bienes (especialmente la tierra) para las personas que viven en la pobreza. La riqueza neta, cuando es positiva, aporta resiliencia financiera para hacer frente a gastos imprevistos derivados, por ejemplo, de una cosecha insuficiente o una enfermedad, y también para invertir en la mejora de los medios de vida y en el futuro en general. Para las personas más ricas, la riqueza es una herramienta de poder e influencia; y en la medida en que la propia riqueza también genera ingresos, tiende a acumularse rápidamente, ampliando aún más la brecha entre ricos y pobres.

El interés de Oxfam por entender la riqueza y su distribución nos llevó a identificar el Informe anual sobre la riqueza mundial (Global Wealth Databook) que elabora Credit Suisse como la mejor y más completa fuente de datos disponible. Esta base de datos se construye sobre investigaciones y análisis elaborados desde hace más de una década por **reconocidos académicos**. Cada año, estos académicos compilan los balances nacionales y las encuestas de hogares más recientes, que proporcionan los datos sobre la masa total de riqueza y su distribución en el interior de los países. Para cada país, evalúan la calidad de los datos según un rango que va de “malos” a “buenos”; y por lo general, es mejor la calidad de los datos de los países ricos, donde se concentra la mayor parte de la riqueza. Con estas fuentes de datos elaboran una distribución global de la riqueza, así como tablas de datos nacionales y regionales, junto con un informe que los analiza.

Dado el nivel de concentración de la riqueza en el extremo superior de la distribución, y la consiguiente relevancia mundial de quienes acumulan más riqueza, utilizamos una fuente de datos más detallada que mide la riqueza neta de los individuos más ricos. Desde hace 30 años, Forbes elabora una lista anual de los principales multimillonarios junto con una estimación de su riqueza neta. La riqueza neta de cada individuo se estima siguiendo métodos investigativos. Forbes explica cómo “durante todo el año, nuestros periodistas están en contacto con los candidatos a la lista y sus representantes, y realizan entrevistas a sus empleados, competidores, abogados y analistas financieros. Hacemos un seguimiento de sus movimientos: los acuerdos de negocios que firman, las tierras que tienen en venta, las obras de arte que compran, las donaciones que realizan, etc. Para estimar el valor neto de la riqueza de estos multimillonarios, valoramos su patrimonio, incluidas sus participaciones en empresas públicas y privadas, bienes inmuebles, yates, obras de arte y dinero en metálico; y también tomamos en consideración las deudas contraídas.”¹

En enero de 2014, Oxfam comparó por primera vez los resultados de ambas bases de datos (Credit Suisse y Forbes). En el Informe anual sobre la riqueza mundial de 2013 se pudo comprobar cómo el 50% de la población en todo el mundo tenía tan sólo el 0,7% de la riqueza global, equivalente a 1,7 billones de dólares. Usando la lista Forbes de 2013, sólo tuvimos que sumar la riqueza de las 85 personas más ricas para alcanzar una cantidad que superaba esos 1,7 billones de dólares.²

En los siguientes años, Oxfam ha continuado usando estas bases de datos para entender e ilustrar la distribución de la riqueza. Ambas bases de datos han mejorado durante este periodo. Los datos de Credit Suisse dependen de las bases de datos nacionales que publica cada país, por lo que las estimaciones se ajustan cada año a medida que van estando disponibles datos más actualizados. Por su parte, la lista de multimillonarios de Forbes pasó a actualizarse en tiempo real en 2014 para reflejar las fluctuaciones diarias del valor de sus activos. No obstante, a efectos de nuestros cálculos nos referimos a la lista anual fijada cada año a finales de febrero. Desde 2014, Oxfam ha publicado sus propias cifras anuales sobre desigualdad de la riqueza utilizando estas fuentes de datos revisadas y actualizadas. Por tanto, dichas cifras reflejan estadísticas actualizadas y no son directamente comparables de un año para otro.

De acuerdo con los datos de 2016 de Credit Suisse, la riqueza del 50% más pobre de la población mundial es inferior a lo estimado previamente, ya que corresponde a tan sólo el 0,2% de la riqueza mundial, equivalente a 409.000 millones de dólares. Los cálculos de la lista Forbes son sencillos: sumando la riqueza de las 8 personas más ricas se alcanzan 426.000 millones de dólares, una cantidad superior a la riqueza total de la mitad de la población más pobre del planeta.

El descenso en la proporción de la riqueza mundial que posee el 50% más pobre de la población se explica sobre todo por los nuevos datos disponibles para India y China, que muestran una cantidad de riqueza en los deciles inferiores menor de lo que se había estimado previamente. La deuda es mayor entre los grupos más pobres, y los percentiles 30–50% de la población mundial tienen menos activos.

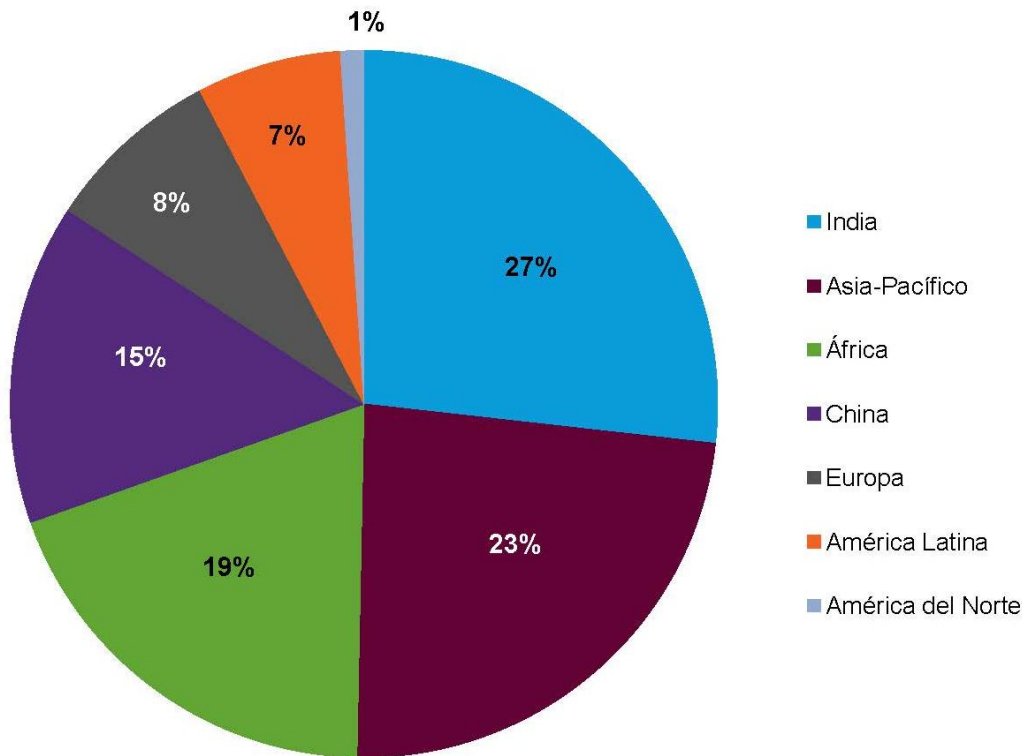
La desigualdad de la riqueza que indican estos cálculos ha atraído una gran atención, tanto por el obscuro nivel de desigualdad que describen, como por los datos y cálculos en sí mismos. A continuación, explicamos algunas de las preguntas que nos han formulado con mayor frecuencia respecto a estos cálculos.

¿Qué ocurre con la deuda?

En la distribución mundial de la riqueza, algunas personas que no se consideran pobres pueden figurar entre las más pobres, debido a la carga de deuda neta que soportan. Estas personas pueden tener deudas y al mismo tiempo ser ricas al disfrutar de altos ingresos

gracias a un mercado de crédito que funciona bien (pensemos por ejemplo en un estudiante de la Universidad de Harvard con una deuda contraída por sus estudios). Está claro que estos casos existen; sin embargo, en términos de número de personas, este grupo es insignificante a nivel de la población mundial. El Gráfico 1 muestra que sólo el 1% de la población que compone la mitad más pobre de la población mundial proviene de Norteamérica, mientras que el 70% de este grupo vive en países de renta baja.

Gráfico 1: Composición del 50% más pobre de la población mundial, por regiones.



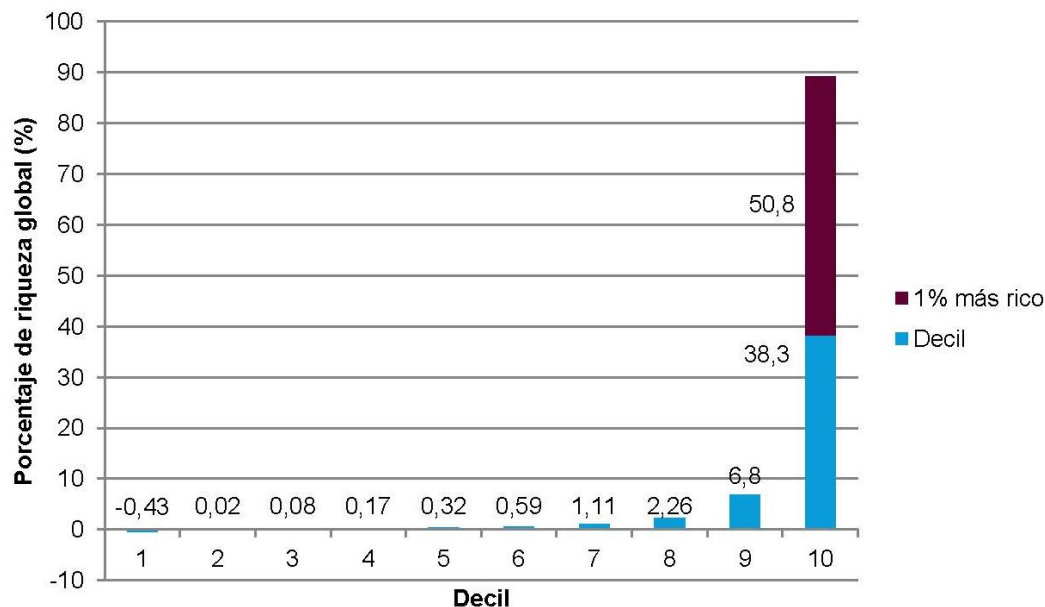
El único decil que tiene una deuda neta —es decir, más deuda que activos— es el del 10% más pobre. La deuda neta total del 10% más pobre corresponde a tan sólo el 0,4% de la riqueza mundial, equivalente a 1,1 billones de dólares. Es cierto que la mayor parte de esta deuda proviene de individuos endeudados en Norteamérica (371.000 millones de dólares) y Europa (612.000 millones de dólares). No obstante, sería erróneo concluir que todos ellos son individuos con ingresos elevados y deudas contraídas por estudios u otras inversiones productivas. El Informe anual de la riqueza mundial de Credit Suisse analiza este grupo en detalle y señala, en primer lugar, que “los resultados muestran que los ‘factores de riesgo’ que más se asocian a la riqueza del quintil más pobre son la juventud, ser soltero/a, y tener un bajo nivel de educación. Algunos factores secundarios incluyen el hecho de tener tres o más hijos, estar dentro de la categoría ‘no trabaja por otros motivos’ (por ejemplo, estar en paro o tener una minusvalía, en vez de jubilado)”. La experiencia de Oxfam trabajando con algunas de las personas más pobres en los Estados Unidos y en el Reino Unido confirma esta realidad. “En casi todos los lugares, el mayor factor de ‘riesgo’ es ser menor de 35 años, un factor que aumenta la probabilidad de ser pobre en un 15%, en promedio. Algo que no debería sorprender, ya que los menores de 35 años están al comienzo de su capacidad de ahorro y de adquisición de riqueza. Sin embargo, durante los últimos años, los jóvenes se han enfrentado a dificultades adicionales como un aumento desproporcionado del desempleo como resultado de la crisis financiera. El aumento en el número y el tamaño de los préstamos estudiantiles probablemente haya contribuido también a aumentar la probabilidad de que los jóvenes se encuentren a la cola de la distribución de la riqueza”.³ En los países ricos,

algunas de las personas endeudadas son también las más pobres de la sociedad, habiendo adquirido deudas para sobrevivir.

Los datos indican que las personas que viven en situación de deuda neta no sólo están en los países ricos, sino que aproximadamente el 10% de la población en todas las regiones, incluidas China, India y África, tienen deuda neta. No es posible deducir de los datos disponibles cuáles son las circunstancias que rodean a estas personas en los países pobres; si se debe al peso de microcréditos productivos, a la presencia de mercados de crédito más fuertes, o si son deudas adquiridas para consumo. Excepto en el caso de la vivienda, donde en principio existe la posibilidad de saldar una deuda hipotecaria con el valor de la vivienda, en general es muy difícil cuantificar adecuadamente los bienes y los pasivos asociados en distintos contextos. Sin embargo, la aparente ausencia de activos a nivel de hogares y la presencia de deuda en algunos países, especialmente en aquellos donde apenas existen provisiones en forma de seguros para pensiones y salud, por ejemplo, es motivo de preocupación y amerita una investigación en profundidad.

En todo el mundo, la mayoría de las personas que viven endeudadas son realmente pobres; pero independientemente de la naturaleza y las consecuencias de la deuda neta en la parte inferior de la distribución mundial, está claro que ésta no distorsiona la situación general de concentración de la riqueza en la economía global (ver Gráfico 2). Incluso si se excluye toda la deuda neta de este grupo (de facto, la riqueza negativa del 10% más pobre), la riqueza positiva del 50% más pobre restante sigue siendo de tan sólo 1,5 billones. Incluso así, sigue bastando con los 56 individuos más ricos para equiparar la riqueza del 50% más pobre.

Gráfico 2: Distribución mundial de la riqueza por deciles



¿Cómo influyen los tipos de cambio?

Como Credit Suisse utiliza dólares estadounidenses, los valores de riqueza en otras monedas deben convertirse a esta divisa. Esto plantea una cuestión sobre si esta conversión es adecuada, ya que las variaciones del valor neto de la riqueza en un país concreto a lo largo del tiempo pueden deberse a las fluctuaciones en el tipo de cambio, que poco afectan a quienes quieran hacer uso de su riqueza en su país. En efecto, la riqueza en el Reino Unido disminuyó en 1,5 billones de dólares durante el último año debido a la pérdida de valor de la libra esterlina. Sin embargo, las fluctuaciones en el tipo de cambio no pueden explicar la persistente desigualdad en el largo plazo que muestran los datos de Credit Suisse. Desde el año 2000, el 50% más pobre nunca ha tenido más del

1,5% de la riqueza mundial, y el 1% más rico nunca ha tenido menos de un 46%. Durante este periodo, el valor del dólar ha fluctuado significativamente, cayendo durante la primera década del 2000, y ganando peso desde 2011.⁴ Dada la importancia que tienen los flujos de capital en los niveles de riqueza, los tipos de cambio continúan siendo la herramienta adecuada para convertir monedas.

¿Por qué esto es importante, si la pobreza medida a través la renta disminuye?

En 1990, el 35% de la población mundial vivía por debajo del umbral de extrema pobreza. Tras casi tres décadas de reducción de la pobreza, se estima que en 2015 menos del 10% de la población mundial vive por debajo de ese umbral, que se sitúa en 1,90 dólares al día.⁵ Si bien es importante celebrar estos avances, no debemos ser complacientes. Para que el mundo alcance el Objetivo de Desarrollo Sostenible de erradicar la pobreza extrema para 2030, el Banco Mundial ha dejado claro que hay que lograr una distribución más equitativa del crecimiento, acompañada de una reducción de la desigualdad.⁶ En el análisis de Oxfam de 2016 sobre la distribución de los ingresos, según los datos de distribución de ingresos del Banco Mundial,⁷ encontramos que mientras los ingresos del 10% más pobre aumentaron durante las últimas décadas, lo hicieron en tan solo 3 dólares adicionales cada año. En ese mismo periodo, los ingresos del 1% más rico aumentaron en 11.800 dólares, 182 veces más.⁸ Además, cabe señalar que estos datos de ingresos infravaloran los ingresos de los más ricos, y ofrecen por tanto una visión conservadora de la brecha entre los más ricos y los pobres, y de hasta qué punto la mayor parte del crecimiento económico acaba en manos de los más ricos. En la mayoría de los países para los que existen datos sobre las personas más ricas, éstos muestran que el 1% más rico continúa alejándose del resto.⁹ Está claro que, para terminar con la injusticia de la pobreza extrema, hay que hacer frente a la desigualdad económica.

Además, el umbral de pobreza extrema se mantiene a un nivel vergonzosamente bajo, y apenas refleja si una familia tiene lo justo para sobrevivir. Para casi todos los países, los correspondientes umbrales nacionales de pobreza se sitúan muy por encima de los 1,90 dólares diarios, y sabemos que miles de millones de personas en todo el mundo viven por debajo de estos umbrales nacionales de la pobreza, así como de otros indicadores multidimensionales. En el análisis de Oxfam de la distribución de la riqueza, nos centramos en un aspecto especialmente importante del poder económico, ya que los activos proporcionan resiliencia ante shocks imprevistos, y oportunidades para inversiones futuras. Sabemos que es posible recurrir a préstamos abusivos para cubrir las necesidades básicas, pero esta opción no es ni sostenible ni justa.¹⁰ También sabemos que los gastos médicos inesperados pueden arrastrar a las personas a la pobreza.¹¹ El análisis de Oxfam de la distribución de la riqueza sirve para destacar otras injusticias económicas, más allá de los indicadores de pobreza extrema.

Mirar al futuro

Oxfam va a seguir trabajando con los datos de Credit Suisse, Forbes y otras fuentes para mostrar la envergadura de la desigualdad económica en el mundo. Ninguna base de datos es perfecta, y Oxfam hace un llamamiento por una mejora rápida y radical de la calidad de los datos, especialmente los de los países más pobres. También pedimos mejores datos de ingresos, en concreto para que reflejen mejor la dimensión de los ingresos y la riqueza en la parte alta de la distribución. En general, existe poco desacuerdo en el amplio espectro político en que la desigualdad ha alcanzado niveles nunca vistos en el último siglo, y que esto es motivo de honda preocupación. Oxfam espera que su informe para el Foro Económico Mundial de Davos, así como sus otros informes sobre desigualdad y pobreza, constituyan una pequeña aportación a un debate serio y relevante sobre la envergadura de la crisis de desigualdad y lo que se puede hacer para revertirla.

NOTAS

- 1 K. Dolan. (2012). 'Methodology: How we crunched the numbers'. <http://www.forbes.com/sites/kerryadolan/2012/03/07/methodology-how-we-crunch-the-numbers/#cef58c715113>
- 2 R. Fuentes-Nieva. (2014). 'Anatomy of a killer fact: The world's 85 richest people own as much as the poorest 3.5 billion'. Publicado en el blog 'From Poverty to Power'. <http://oxfamblogs.org/fp2p/anatomy-of-a-killer-fact-the-worlds-85-richest-people-own-as-much-as-poorest-3-5-billion/>
- 3 Credit Suisse. (2016). 'Global Wealth Report 2016'. <http://publications.credit-suisse.com/tasks/render/file/index.cfm?fileid=AD783798-ED07-E8C2-4405996B5B02A32E>
- 4 Ver la Tabla 4 de Vice Chairman Stanley Fischer.(2015, August). 'US Inflation Developments'. <https://www.federalreserve.gov/newsevents/speech/fischer20150829a.htm>
- 5 Banco Mundial. (2015, 4 de octubre). 'Pronósticos del Banco Mundial: Por primera vez la pobreza mundial se situará por debajo del 10%, y persisten grandes obstáculos para ponerle fin a más tardar en 2030.' Nota de prensa <http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2015/10/04/world-bank-forecasts-global-poverty-to-fall-below-10-for-first-time-major-hurdles-remain-in-goal-to-end-poverty-by-2030>
- 6 Banco Mundial. (2016). 'Poverty and Shared Prosperity 2016: Taking on Inequality'. DOI: 10.1596/978-1-4648-0958-3 <http://www.worldbank.org/en/publication/poverty-and-shared-prosperity>
- 7 Datos de Lakner and Milanovic. (2013). Todos los ingresos están en dólares PPP de 2005, lo que representa ingresos reales en 2005. <http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTRESEARCH/0,,contentMDK:23690796~pagePK:64214825~piPK:64214943~theSitePK:469382,00.html>
- 8 D. Hardoon, S. Ayele. (2016). 'Explicación metodológica sobre la investigación 'Una economía al servicio del 1%: Acabar con los privilegios y la concentración de poder para frenar la desigualdad extrema'. [https://oxfamintermon.s3.amazonaws.com/sites/default/files/documentos/files/Nota metodologica- Una Economía al servicio del 1%25 - FINAL.pdf](https://oxfamintermon.s3.amazonaws.com/sites/default/files/documentos/files/Nota%20metodologica-Una%20Economía%20al%20servicio%20del%201%25%20-%20FINAL.pdf)
- 9 Banco Mundial. (2016). 'Poverty and Shared Prosperity 2016: Taking on Inequality'. Op. cit.
- 10 Un informe de Oxfam sobre Indonesia -pendiente de publicar-, incluye una entrevista con EP, cuya historia es representativa de la de muchos trabajadores que se ven obligados a asumir grandes deudas sólo para hacer frente a sus necesidades básicas. Según EP, cerca del 90% de los trabajadores en la fábrica donde trabaja tienen asumidas deudas con un interés del 20%.
- 11 E. Seery. (2014). 'Trabajar para la mayoría: Servicios públicos contra la desigualdad'. https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp182-public-services-fight-inequality-030414-summ-es_0.pdf

© Oxfam Internacional, enero de 2017

Este documento ha sido escrito por Deborah Hardoon. Oxfam agradece la colaboración de Max Lawson, Erinch Sahan, Katherine Trebeck y Katy Wright en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a copyright pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con: policyandpractice@oxfam.org.uk

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con el ISBN 978-0-85598-865-4 en enero de 2017.

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 20 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org.